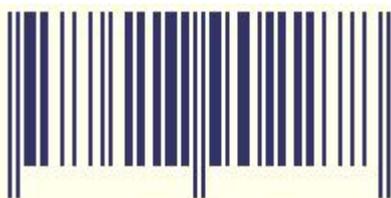


A C A N T I L A D O

Simon Leys

Sombras chinescas

TRADUCCIÓN DE JOSÉ RAMÓN MONREAL



Simon, Leys

Fue un escritor, crítico literario, traductor y sinólogo belga. Sus obras tratan sobre todo de la cultura china, la literatura y el mar. Hijo de un burgomaestre de Amberes, estudió derecho e historia del arte en la Universidad Católica de Lovaina. Con diecinueve años, participó en un viaje de un mes en China, y a partir de 1959 prosiguió sus estudios de lengua, literatura y arte chinos en Taiwán, Singapur y Hong Kong. En 1970 se estableció en Australia para dar clases de literatura china, primero en la Universidad Nacional Australiana y posteriormente en la Universidad de Sídney. Fue miembro de la Academia Australiana de Humanidades.

En 1971 publicó *Los trajes nuevos del presidente Mao*, libro en el que denuncia la barbarie de la Revolución Cultural en China.

En 2004 fue galardonado con el Premio Mundial Cino Del Duca.

riverside
agency

Sombras chinescas

Autor: Simon, Leys

Acantilado

ISBN: 978-84-17902-27-8 / Rústica / 344pp | 131 x 210 cm

Precio: \$ 31.800,00

En 1972, cuando Bélgica abrió su embajada en Pekín, Simon Leys fue enviado como agregado cultural para recorrer durante seis meses el país y elaborar informes detallados de sus tesoros artísticos. Incapaz de limitarse a la tarea de observar la «China muerta», Leys registró elocuentes escenas de la vida cotidiana, datos económicos, obras en las librerías, contenidos de los programas escolares, banquetes diplomáticos, propuestas políticas... El resultado fue este libro, que vio la luz por primera vez en 1974: la denuncia de la mentira maoísta en una época en la que parecía existir una «conspiración de silencio» en toda Europa hizo de Leys una de las voces más veraces de su generación. Como señaló Jean-François Revel, el paso de los años, lejos de haber condenado *Sombras chinescas* al olvido, le ha reservado el lugar que le correspondía por derecho: «Hay que releer una y otra vez el libro de Leys para constatar que, incluso en el siglo de las mentiras, la verdad logró levantar la cabeza y carcajearse».

En 1972, cuando Bélgica abrió su embajada en Pekín, Simon Leys fue enviado como agregado cultural para recorrer durante seis meses el país y elaborar informes detallados de sus tesoros artísticos. Incapaz de limitarse a la tarea de observar la «China muerta», Leys registró elocuentes escenas de la vida cotidiana, datos económicos, obras en las librerías, contenidos de los programas escolares, banquetes diplomáticos, propuestas políticas...